EL HOMBRE

SEMANARIO ANARQUISTA

Editado por los Centros de Estudios Sociales

REDACCION Y ADMINISTRACION
AGRACIADA, 1882

AÑO I. | MONTEVIDEO, SABADO 15 DE SETIEMBRE DE 1917 | (PORTE PAGO) | Núm. 47

LAS LECCIONES DE LA HISTORIA

El anarquismo es la única esperanza de los pueblos. No pueden negársenos derecho y justicia en nuestras pretensiones libertarias. Los crímenes que cada día se descubren en las alturas, las intrigas delincuentes de los mandatarios, los negocios operados sobre la vida de miles de hombres, demuestran cuanta es nuestra razón al combatir los gobiernos y anhelar una sociedad de hombres libres, sin amos ni súbditos.

No pasa un solo día sin registrar lo historia hechos delictuosos cometidos friamente, después de madura reflexión, por hombres que ofician de gobernantes.

El crímen, ha hecho su plinto en las augustas regiones ejecutivas de las naciones, allí donde se incuban las tormentas guerreras, el mayor de los azotes que pueden sobrevenirle a los pueblos.

Entre otros muchos hechos significativos de la degeneración del sentido moral que va alcanzando a los hombres en funciones de mando, tenemos actualmente tres de la mayor importancia.

Uno de ellos, es la introducción de materias explosivas en Noruega por un señor representante diplomático alemán —el barón Rauntenfels —con objeto de colocarlas en los barcos de carga y pasajeros que salieran de aquel país. Muchas de las bombas introducidas, tenían forma y tamaño de pedazos de carbón, por lo cual, las calderas de los barcos hubieran volado y matado a los infelices obreros que, para vivir, han de trabajar necesariamente en funciones marítimas. El resultado de estos crímenes, no aportaba a Alemania ningún elemento de superioridad sobre sus enemigos, revelando ser este hecho el resultado de una tendencia muy desarrollada en los gobernantes y especificamente destructiva.

Un segundo caso, lo hallamos en la recomendación del ministro alemán en Buenos Aires a su gobierno, para que, *«hundiera sin dejar huella»*, a los barcos argentinos que se acercaban a Francia. El hundimiento sin dejar huella, supone un asesinato consciente de los obreros tripulantes, que ningún mal han hecho a Alemania para que sean cruelmente ultimados por sus submarinos.

El tercero de los hechos que mejor alecciona a los pueblos, es el proceso al ex-ministro de la guerra de Rusia, el general Sukhomlinon.

Ese mandatario, ministro de la guerra al comenzar las hostilidades con Alemania, se entendió criminalmente con los bandidos que negociaban en municiones y alimentos para el ejército, ocasionando la muerte en la region de los lagos Mazurianos, a *quinientos mil hombres*. Su afán de oro, ahogó todo otro sentimiento de humanidad, toda cualidad de legitima y dignificante hombria.

Ante el tribunal que lo juzga, ese criminal o enfermo, confesó los motivos que le llevaron a la delincuencia, y que fueron en primer término, las exigencias ecónómicas de su esposa para satisfacer lujos y francachelas. Ese ex-gobernante de millones de seres humanos, hállase a si mismo exento de culpa, según él, porque fué arrastrado por el amor a su esposa, y no supo resistir a sus requerimientos.

Por satisfacer los vicios de una mala mujer, mató friamente a centenares de miles de hombres que habían ido a la frontera a defender una tierra e intereses que no eran suyos. Este crímen, evidencia una perversión moral que lleva la angustia al alma. Demuéstrase así como el egoísmo traducido en un interés económico puede en ciertos casos determinar un proceso degenerescente en los sentimientos del hombre, y de las cualidades de humanidad que la cultura procura desarrollar.

Tanto los negociantes en productos alimenticios, los fabricantes de municiones como ese ministro que simula compras y no las realiza dejando a los soldados sin armas ni alimentos, son un natural producto del medio que finca sus valores en la actividad mercantil, en la valorización de los intereses materiales y económicos sobre los sentimientos morales y conceptos de justicia.

Si no fuera ley de actividad, del injustamente llamado progreso, la procuración de mayores intereses materiales, consecuencia naturalísima de los dinamismos egoistas en seres inferiores; si, por lo contrario, fuera ley de los hombres una ética nueva que encarnara en si la realización de las aspiraciones y anhelos de la humanidad que valoran la vida por sobre todo otro valor, no presenciaríamos hechos dolorosos como el presente, que llevan al corazón la angustia y al cerebro un desesperante excepticismo.

Estos hechos, evidencian claramente el peligro que importa para los pueblos la confianza en sus gobiernos, el mal de la obediencia social.

Por muy mal que pudieran llegar a conducirse los hombres libres, por mucha maldad que demostraran en sus conflictos inter-individuales y sociales, nunca su conducta importaría la epopeya del desastre y del crimen que informan los actos de los gobernantes de pueblos.

He aquí, pues, constatadas en forma visible los males que originan los gobiernos, males no compensados con ningún notorio bien que pueda disculparlos ni siquiera en su parte más mínima.

La única esperanza de los pueblos está en la desaparición del Estado, llegando algún día los hombres al punto culminante de sus raciocinios con el establecimiento de prácticas del libre acuerdo.

PAIS DE LA DEMOCRACIA

En el país modelo; en la gloriosa república del norte que no ha mucho aquí se homenajeó en una forma indecorosa, se ha votado una ley inicua que significa el mayor de los crímenes contra las libertades públicas.

Por la citada ley, los extranjeros tendrán que salir del territorio de la Unión en un plazo de 90 días; después de esa fecha, los que aun permanezcan en el país, serán obligados a enrolarse en el ejército y tomar parte en la guerra.

Los que creían a Norte América una república democrática, donde las libertades ciudadanas merecían los mayores respetos, se habrán convencido de lo contrario.

Pueden, pues, las huestes juveniles del Uruguay, enviar un mensaje de felicitación a Wilson por el admirable gesto democrático de obligar a los extranjeros a tomar parte activa en el gran crimen.

La locura bélica, es la peor de las locuras; y bien desgraciados son los pueblos que soportan a gobernantes enfermos que marchan velozmente al ejercicio de la dictadura.

¡País de la democracia!... ¡Pero puede haber mayor crimen que esa ley contra los extranjeros!...

Nota de la semana

«NI CONTRA ALEMANIA
NI CONTRA INGLATERRA»

A nosotros nadie nos podrá atribuir tendencias aliadófilas ni germanófilas.

No es que estemos al márgen de la guerra, escépticos e insensibles a sus alternativas. Todo hecho de barbarie o de civilización nos preocupa por sus transcendencias históricas y sociales; así el actual conflicto, que está inutilizando tantas energías y derrumbando tantos esfuerzos acumulados grano a grano en el transcurso de los siglos, nos tiene como contendores, como enemigos, frente a frente en una guerra de ideas y de conceptos.

Somos pacifistas, cruzados de otra civilización que no es la de ninguno de los paises en pugna y que no impondremos por los medios criminales de la fuerza bruta, sino por la penetración lenta y positiva de una cultura eminentemente individualista en el cerebro de los hombres de todos los pueblos y de todas las latitudes.

Como nuevos que somos, como innovadores, forzosamente hemos tenido que hacer trinchera aparte. «Ni contra Alemania ni contra Inglaterra», es nuestra divisa en la lucha que venimos sosteniendo mucho antes de la guerra y que ha de solicitarnos hasta después, mucho después del horrible conflicto.

El Capital, el Estado, la ignorancia, el abandono y el desconocimiento del derecho a regirse en la vida, las tendencias a usufructuar el esfuerzo ageno, todo lo que nos aparta de la naturaleza y de la libertad son nuestros enemigos, y ellos están entre los Aliados y entre los Teutones.

Por eso es que la manifestación realizada el jueves de noche y en la que se vieron tantas acciones tan propias del patrioterismo como impropias de la cultura, no nos ha contado entre sus filas.

«Ni contra Alemania ni contra Inglaterra«. Con este lema estamos contra todos los crímenes, contra toda opresión, al par que reconocemos el valor social que les asiste.

No hay patriotismo que lo adopte ni política que lo proponga, porque es virtud de los hombres libres condenar sin distinciones y aplaudir sin reservas, sea de quien sea, lo mejor.

El lema patrioterista

«Prudencia si las circunstancias lo requieren, energía si el honor lo exige».

Este es lema patrioterista e inmoral. Estamos cansados de oir hablar de fraternidad americana, de solidaridad de ideas, de honor continental y otras vaciedades trascedentales.

Poco a poco, el Uruguay, en su afán de congraciarse con sus hermanas mayores del continente, va resbalando por el plano inclinado de las pueriles lisonjas, cayendo en servilismo degradante.

Aquellas declaraciones de amor fraterno al coloso del norte, victimario de los latinos mejicanos, la solidaridad con el Brasil y la amenaza de entrar el Uruguay en la guerra contra Alemania si la Argentina adopta actitudes bélicas, nos inquietan con una interrogación angustiadora: ¿vivimos en un pais independiente?

El patrioterismo uruguayo se agita. La Asociación Patriótica, quiere salir en defensa del honor americano mancillado y escarnecido por un ministro aleman.

¡Vayan, vayan los uruguayos a defender el honor de América.

Práticas patrioteras

La expulsión de Luxburg está justificada. Pero lo que no tiene justificación posible es el asalto é incendio a las casas ocupadas por alemanes o al centro de sus actividades.

Es una característica de los patriotas de todos los paises estas hazañas en que el odio colectivo tiene pretensiones de lavar afrentas, de afirmar la pureza inmarcesible de la patria.

Pero es bueno decir, que no es la juventud estudiantil, la que se nutre de conceptos ampliadores del sentido común y de la hombría la que da la voz de fuego en estas estúpidas batallas.

EL LUNES 17
GRAN VELADA
EN EL PALACE CINEMA

Ideales caídos

Para EL HOMBRE

II

Conviene observar que ni los dogmas político-religiosos, ni los sofismas social-burgueses, ni las policromas manifestaciones artísticas, podrán apartar del punto fijado por una sana y bien orientada norma creadora y renovante a las escasas mentalidades que ven claro en esta lucha, a los contados caracteres que contra corriente, remontan el alvéolo para llegar a la meta y construir, lejos del contacto maleante, un cuerpo de doctrina creadora de sociedades perfectibles, de seres con ideales generosos y humanos, de videntes superiores ante la pérdida general de valores.

Hasta ahora, los ideales de las sociedades que ejercen hegemonía en el mundo, podían sostenerse merced a mil contorsiones y piruetas, a sofismas y promesas; pero; roto el espejuelo de la paz mundial, lanzados los rebaños humanos a la masacre cruel, contentos victimas y victimarios, sabemos ya lo que esperarse puede de esos seres, y, los ideales que los sostenían y alentaban, han caído polvorientos, hanse ahogado en su propia sangre, se pudrirán en el detritus de su infamia en tanto que en la forja de humanidades mejores, los pocos laborantes se disponen a la modelación del perfecto tipo, no como artífices ignorantes, sino como conscientes artistas constructores de nuevo ideal, amplio, humano, bello, libre y adaptable a cada cantor del mismo, según su temperamento, su concepción, su modalidad, su idiosincracia en fin, y de acuerdo en lo fundamental del redentor del verbo.

El hombre de hoy, salvo raras escepciones que son las laborantes del nuevo evangelio y creadores del tipo nuevo, es cosa podrida hasta la médula, víctima de sus pasiones y egoísmo; esclavos de sus vicios y preocupaciones, maleado por la ponzoña de la actual sociedad no sirve para nuestro ideal, está perdido para las humanas concepciones. El hombre de hoy es caso nuestro y debe dejarse en el muladar de las instituciones que lo engendran para que con ella desaparezca. Laboremos nosotros por el hombre nuevo, restando de todo lo visto y observado, esperiencias y deducciones, y forjemos nuestro ideal tomando como base el germen, el principio, lo que esté puro y limpio de contactos maleantes y de intereses perversos...

Seamos, pues, los arquitectos del nuevo edificio, dejando en el caos en que yace, lo caído de pasadas edades. Lejos de los ideales caídos por encima de ellos, al menos, forjemos nuestro ideal.

LAUREANO D' ORE.

Decir y Hacer...

Queremos que los hombres aprendan a vivir su libertad, de acuerdo con lo que signifique su interés. Nada de lo que le sea ageno, de aquello que importe perjuicio a la vida propia en aras de intereses subalternos, debe importarla primordialmente. En estos intereses, incluimos la organización política, que casi siempre exige para el cambio el sacrificio de vidas en una revolución. Incluimos también, en este mismo plano, los intereses del medio social, el patriotismo, que impone defensas costosas económicas y de sangre sin que el hombre salga en ello beneficiado ni mejorado, y si solamente los gobernantes y capitalistas.

Decir y hacer, debe el hombre por propia cuenta y con responsabilidad. Los medios sociales, no pueden ni deben exigir normas de sacrificio de los hombres; ni los gobiernos, tienen razones para dictar órdenes e imponer mandatos en nombre de común seguridad o de conservación del medio social.

Conviene, que los hombres comiencen a decir en voz alta sus deseos y pensamientos y trabajen en la obra del propio interés.

No puede pensarse en exigencias del medio social cuando no se mira primero la conveniencia del hombre. La autonomía primero, sobre todo otro propósito y finalidad.

Vulgaridades

A TÍ...

Discrepamos, no ya en la forma, sino en la esencia de nuestros pensamientos.

Tú, no concibes el amor como sentimiento que tiene su base en el corazón y crees que parte del cerebro, donde cálculos más o menos exactos, te dicen que yo, desheredado, por el simple hecho de serlo, no puedo llegar a amar. ¿Cuál es la lógica que encierra esta manera de pensar? Yo te la diré, escucha:

Signes, muy a pesar mío la rutina que las que pertenecen a tu sexo consideran como el máximum de la felicidad, y, por no negarte a tí misma, por ser mujer, eres vanidosa. Esta cualidad te hace comprender las cosas de una manera muy distinta a como son en realidad, y ante el objetivo de tus anhelos colocas un prisma risueño, halagador, que te hace concebir ideas de grandezas económicas, que tú bien sabes, yo no podré satisfacer jamás.

Admito que seas egoista en lo que se refiere a tu personalidad; me agrada, hasta cierto punto, que seas vanidosa; pero con esa vanidad que nos dicta el amor propio, que nos hace apreciarnos a nosotros mismos; pero no estoy de acuerdo contigo cuando, dejándote llevar por tus prejuicios, deseas llegar al lecho nupcial, deslumbrante de lujo, ataviada regiamente, tal como si quisieras anular con el brillo de tu indumentaria, la grandeza de mi amor.

Si; reflexiona un instante y verás que ambos nos hemos equivocado; levanta la vista a la altura de tus deseos, y traspasarás los límites que abarca la clase trabajadora, pobre por excelencia, y lograrás ver en el seno de la burguesía, todos tus anhelos cristalizados; encontrarás hombres que podrán satisfacer todos los caprichos de tu vanidad, que no podrán ofrecerte un corazón pletórico de sentimientos; pero en cambio, te brindarán galantemente una bolsa de oro.

¡Desecha al hombre de ideas, sigue la corriente avasalladora del metal, y tu vanidad tendrá que agradecerme el consejo.

No dudes entre el sentimiento y el oro; quédate con este último; él te proporcionará goces de incalculable valor en el medio ambiente en que deseas actuar.

¿Las ideas? ¿Los sentimientos? ¡Bah! ¡Para qué sirven, si todos los que piensan y sienten, tienen el bolsillo vacío!

LEBAL

Montevideo, Sbre. de 1917

Bellezas de Investigaciones

UN INDIVIDUO BARBARAMENTE MARTIRIZADO

Un hombre ha sido martirizado nuevamente en Investigaciones. Un hombre de valor, que no bien ha recobrado la libertad, denuncia a sus verdugos, los enfrenta y les tira a la cara el crimen que con él han cometido. Aquellas pomposas declaraciones del actual cacique de Investigaciones señor Iralour, de la abolición de los castigos corporales, fué una intención que no se ha cumplido. Se martiriza a los presos hoy, como antes, como siempre. Los perros de Investigaciones, son delincuentes profesionales, que gozan con el sufrimiento que determinan en otros seres humanos, que se refocilan con las lágrimas que arrancan, con los gritos de dolor de sus infelices víctimas. Toda la prensa burguesa se ha hecho eco de este último atentado de los polizontes, lo que nos evita entrar en detallismos.

En el caso presente, Valentín López, un hombre honrado, fué la buena presa de los gandules inquisidores que constituyen la mazorca de investigaciones. Los martirios aplicados a este hombre, alcanzaron todos los grados del refinamiento brutal que caracteriza al bestialismo en su grado máximo.

Los procedimientos «científicos» de esta policía, son de efectos ultrapositivos en materia de arrancar confesiones a los presos; pues, o dice la víctima lo que le exijen sus verdugos o le rompen los huesos.

Es hora de ir pensando en algo para eliminar de este medio social a semejantes fieras con figura humana.

OTRO, Y VAN...

El caso de ERNESTO CROCCI

La Mazorca no solo es una cinta cinematográfica, un vulgar folletín o una vergüenza del pasado; es algo que existe; más claro: es una institución *científica*, organizada para la venganza y el atropello, que encubre su destino con el nombre de Policía de Investigaciones.

Las *científicas* con látigos de goma, el *científico* retorcimieento de los testículos, las *científicas* «dietas», no eran prácticas mazorqueras pero merecían serlo. Ernesto Crocci lo dijo y lo probó citando nombres y detallando escenas, en el número 28 de esta hoja.

Pero la Mazorca contemporánea sin perder un ápice de sus prncipios, se ha extendido por todas los países; ha enriquecido sus funciones de brazo derecho de gobernantes y burgueses, con un internacionalismo preñado de solidaridad al servicio de los mismos; y es el caso que habiéndose embarcado este camarada rumbo al Brasil, fué detenido en Santos por la policía brasileña que lo esperaba, atendiendo indicaciones de la policía de Montevideo que lo recomendaba a aquella como tipo maleante y peligroso.

Varela, léase Cuitiño, quiso vengar cobardemente las acusaciones que le dirigiera Crocci, y con toda solidaridad la *perrada* brasileña, después de ocho días de prisión y alimentado a pan y agua, lo remitió a Rio de Janeiro donde fué puesto en libertad después de sufrir 24 horas de calabozo. Pero a los tres o cuatro dias fué arrestado nuevamente e incomunicado, ignorándose su paradero hasta que después de grandes trabajos su familia pudo saber de él.

Los compañeros de San Paulo nos escriben:

«Comunicad a el camarada Generoso R., que las noticias que de nosotros podéis tener sobre el destino de Ernesto Crocci, arrestado en Rio de Janeiro en Mayo próximo pasado, son las siguientes: «Espulsado del territorio brasileño para ser remitido a N. York, fué, en cambio, desembarcado en Recife, Pernambuco. En los primeros dias de este mes debía encontrarse aun en la prisión de aquella ciudad. Recife está muy lejos de San Paulo y nosotros, dada la distancia y la dificultad de comunicaciones bien poco podemos hacer. Los pocos compañeros de aquellos parajes, ciertamente se ocuparan del caso. Es una violencia sin nombre, pero que las protestas nuestras—difícilmente harán cesar, pues que idénticos atropellos nos amenazan. De cualquier modo haremos cuanto sea posible.» Salud!

JULIO PEREIRA.

"EL HOMBRE"

Sigue como hasta hoy, firme en la trinchera, piqueta en mano contra todos los prejuicios, como lo exige el futuro.

El futuro necesita el camino despejado, un cielo sin nubes, personificador de bondad, símbolo de de bien.

En los océanos, que se agitan incesantemente por mil fuerzas contrarias, el viento levanta tempestades; así tu obra, que en el océano de la estulticia y de la conservación origina olas como montañas. La energía que importa tu acción sobre el medio en que actúas, es del mayor valor renovador, pues que inquietas los espíritus, los movilizas, determinando estados de conciencia.

Los que no renuevan su caudal espiritual, van camino de ser conservadores, estan en la ruta de la muerte.

Hay espíritus abiertos a la luz que bendicen una y mil veces tu obra audazmente inquietadora.

No te importe a tí, que en la ascensión fincas propósito, de enemigos pequeños que quieran interceptarte e impedir tú marcha cuesta arriba. Al sol también se le oponen las nubes en masas enormes, pero ellas, pasan empujadas por el viento, en tanto el sol sigue brillando sereno, inconmovible en su acción luminosa y fecundizante.

El sol determina cambios orgánicos, la renovación incesante de la vida; y tú, también, ocasionas renovaciones espirituales, inicias procesos de raciocinios.

Sigue pues, tu ruta, sin hacer pié en detalles, ni tomar en cuenta pequeñas rocas impenetrables a tú acción renovadora. Deja que te resistan, que se encrespen a tu paso como las olas del Océano al paso del huracán; la medida de la fuerza que empleas en el avance, se constata en la resistencia que hallas en tú camino.

Tú obra es buena y es grande, y con ella están todos los buenos que aman las ideas y anhelan el mejoramiento del hombre en sus sentimientos, intereses y pensamientos.

LUIS CUERVO.

La voz anarquista

Gobernantes de pueblos — ora seáis malandrines civiles de villas democráticas, ya bandoleros coronados, que trabajan el crimen por caminos reales — sabed en buenahora la llegada nuestra a la actividad, como fuerza joven que viene a cumplir funciones de renovación en los pueblos, a remozar su espíritu con ideas nuevas que son anhelos de una humanidad mejor.

Siglos de dependencia, han fijado costumbres de respeto al gobernante, hábitos de sumisión a las leyes, prácticas de servidumbre social que significan el ejercicio de una delincuencia específica; y contra esas cualidades—que los siglos fueron ahondando en campos del espíritu, venimos a combatir, creando determinantes progresivas, y sentimientos de humanidad. Que en el mundo resuene la voz de los anarquistas llamando a los pueblos a la realidad salvadora, librándolos de los garras criminales de los gobernantes, factores principales de la degeneración de la especie.

Sea la anarquía el fermento evolutivo de los pueblos, para que cumplan sus etapas de progreso con toda holgura y alcancen un resultado trascendente.

Ensayos de psicología política

II

EL ESTADO ESPAÑOL

La actual crisis española ha hecho soñar a muchos hombres que aman sinceramente el progreso de España, y que han creído ver en las diferencias del militarismo y el gobierno, la saludable crisis funcional que juntamente con la resurrección de la virilidad popular en acción propulsadora de renovación económica, pudiera determinar un cambio en el régimen político.

Olvidan quienes así pensaron, que los gobiernos poseen una adaptabilidad abrumadora cuando se trata de enfermedades en sus partes constitutivas; y siendo el militarismo la base principal de todo el sistema, era dable suponer que la resistencia gubernativa no llegaría a punto de importar el voluntario suicidio del régimen. El militarismo español ha querido tener influencia política y económica dentro del régimen, y siguiendo la evolución de las demás fuerzas sociales que trabajan en el centralismo de una organización cooperativa su mayor eficiencia valórica, constituyeron las juntas de defensa, que en un momento dado pueden significar el gobierno del Gobierno. En el primer momento, el Estado rebélase y adopta resistencias múltiples; la crisis, entonces, toma un carácter peligroso para la monarquía, y cae Romanones y su gobierno que no quiso adaptarse a semejante situación que importaba un peligro para los privilegios políticos civiles. Lo reemplaza García Prieto y toma medidas de fuerza que empeoran la situación aun más, y cae también, envuelto en el descrédito y con tilde de inhabilidad en la política.

Sube Dato, y una vez sentado en la poltrona roja donde el sanguinario Maura oficio en otro tiempo de siniestro instrumento del crimen jesuítico contra Ferrer, su primera medida fué excitar contra el gobierno a las fuerzas de evolución económica para determinar así, ante la visión del peligro, una concentración de las energías conservadoras de la sociedad.

El peligro de una revolución de carácter económico, determinó la inmediata alianza del capitalismo de todos los matices políticos con el gobierno, y con ella, la posibilidad del naufragio del régimen monárquico en aguas republicanas por virtud del huracán proletario y aprovechando el conflicto del militarismo y el gobierno, se alejó considerablemente.

El gobierno de Dato, supo pues, maniobrar admirablemente dentro del medio, derrotando de hecho a las fuerzas de evolución política que propiciaban el cambio de régimen; pero esa derrota no és definitiva, es un accidente de la lucha entablada, que desgraciadamente, no puede conducir a una mayor emancipación de los trabajadores, ni a una vida más amplia. Si el Estado no hubiera de inmediato creado una situación alarmante para la burguesía, exasperando intencionalmente a los trabajadores; si en vez de ceder a los requerimientos dictatoriales del militarismo los hubiera resistido como García Prieto y Romanones, el naufragio del régimen hubiera sido inevitable y el progreso político indiscutible; pero los hechos tomaron otro carácter muy distinto por obra de la inteligencia del Estado, y especialmente por su admirable adaptabilidad que es una óptima cualidad vitalista.

Necesitamos sentar conclusiones referentes al Estado:

1.o El Estado, órgano específico de conservación, revela poseer cualidades de adaptabilidad y de inteligencia capaces de determinar la concentración de las mayores fuerzas sociales de su parte, en un momento dado, para hacer frente a las fuerzas de evolución que trabajan el progreso del hombre y del mundo.

2.o El Estado, no tiene sentido moral alguno, y con tal motivo no desdeña la adopción de procedimientos indignos, innobles y criminales para triuntar en sus propósitos conservadores.

Es á esta cualidad que debe en gran parte sus triunfos sobre las fuerzas de evolución, dado que estas, tienen un sentido moral elevadísimo, lo que en parte obstaculiza su acción y retarda sus realidades transformadoras. Las fuerzas de evolución, no pueden jamás adoptar prácticas de injusticia, ni malas artes para triunfar sobre el Estado o la burguesía; no pueden ni deben imitar el mal del soborno, ni de la adulación, ni la intriga baja y ruín, ni la violencia criminal destructora de la vida del enemigo, ni la adaptabilidad que es familiar a las fuerzas de conservación social; su acción solo puede ser llana, recta y diáfana con un objetivo explícito: el progreso.

Hemos estudiado, tomándolo como ejemplo, al Estado Español, en sus condiciones de inteligencia y de adaptabilidad y pasaremos ahora a analizar su astucia y malas artes, su carencia de escrúpulos, su falta de sentido moral.

José Tato Lorenzo.

La vida cara, es un crímen social

Si hubiera un poco de vergüenza entre el pueblo, ya los negociantes ladrones hubieran recibido la lección que necesitan. Dos artículos que han llegado a las nubes — el azúcar y el pan — son nacionales, no vienen de Europa; antes bien, de aquí parten para allí. Los acaparadores de estos productos, son criminales desvergonzados y cinicos que merecen ser colgados de un farol por su carencia de sentimientos humanos.

Cualquier acción violenta que se ejercite contra semejantes bandidos, solo merecerá plácemes y aplausos de las gentes honradas, bloqueadas hoy por la necesidad.

No puede haber mayor infamia que la explotación inicua que se hace actualmente con las necesidades de todos, ni mayor torpeza que la de los gobernantes, falsamente protectores del pueblo.

No se concibe fácilmente como el pueblo uruguayo sufre hambre y calla, olvidando que los pueblos que se humillan en la adversidad degeneran y se encanallan.

El pueblo uruguayo padece hambre y sin enbargo no toma por el camino de la rebeldía.

¿Dónde están los agitadores del pueblo, en esta hora solemne, en este momento crítico, propicio a las acciones reivindicadoras del mejoramiento económico? ¿Qué hace el socialismo militante? ¿En qué se ocupan los tribunos populares, que sabían no ha mucho levantar su voz por plazas y por calles?...

Los que sinceros son en sus manifestaciones revolucionarias, los que creen factibles movimientos transformadores en la hora actual, deben trabajar rudamente, iniciar esas revueltas dignificadoras que aplaudiremos y secundaremos sin reserva, porque significan una acción de justicia.

La guerra y el progreso

Para los espíritus que procuran mejoras de carácter psicologico principalmente, los resultados de la guerra son totalmente desalentadores.

La guerra no mejora la parte moral de los hombres, lo que nosotros propiciamos con más empeño; antes bien, trabaja la exaltación de todos los atavismos, la excitación de las cualidades pasionales que informan el acercamiento a un estado primario de la especie.

La guerra, desgraciadamente, nos lleva a orillas del bestialismo, en vez de conducirnos a mayores raciocinios.

No obstante, cual si fuera una paradoja una ironía del, destino, el progreso material, que hasta ahora los hombres más estiman, lo que está fuera de nosotros y nos sirve en la vida, progresa mucho más en el vértigo de la guerra que en condiciones normales. La imaginación creadora, vuela en alas de la necesidad, de esa necesidad que se multiplica con las azarosas visicitudes de la pelea, que exije el máximun de rendimiento a las energías del medio social en el menor tiempo posible y con la mayor economía.

Es así, que vemos a la guerra, enemiga del género humano, ser un foco estupendo de energías creadoras, de actividades febriles que han llegado a tocar cúspides tan altas como el dominio de los espacios por la perfección de las aeronaves, y a la posesión de un reino hasta ahora vedado al hombre: el medio submarino.

La guerra, que tantos males ocasiona, que pervierte y malea el sentido moral de los hombres colocando en alto la razón de la fuerza en lugar de la fuerza de la razón, es, sin embargo, la gran aliada del progreso material del mundo, la determinante de inventos colosales que, así como hoy tienden en sus resultados a la conservación vital de un pueblo o a la destrucción de otro, mañana, cuando la paz sea un bien universal—la gran quimera de los buenos—rendirá una utilidad grandiosa a la especie.

No obstante lo que dejamos dicho, talvez preferiríamos una vida sin complicaciones, a ejemplo de los parsos, de quien nos cuenta maravillas de buen sentido el gran Michelet, al juego de intereses, en conflicto que origina la guerra esa gran maldita de la humanidad.

Crónicas de España

III

La cuestión militar.—El Gobierno de Dato.—Suspensión de garantías.

¿Cómo ha resuelto el gobierno de Dato la cuestión militar? La resolución se espera todavía, y por todos los sitios se van constituyendo Juntas de Defensa, ya no sólo del ejército si que también, de policías, empleados de hacienda, de correos,—y lo que es un sarcasmo,—la de propietarios.

La fiebre de *defensa* de los elementos que viven del Estado, y a costillas del pueblo productor ha llegado a un apogeo enorme, esto indica que la organización de clases y de gremios es necesaria y precisa para la defensa de sus intereses, claro es, que la defensa de los oficiales del ejército a nuestro criterio, es absurda, pues quienes la habrían de haber formado son los clases de tropa, es decir, los hi-

jos de los trabajadores, que son los eternos parias de los ricos.

La prensa de todos los matices, y en especial la republicana, ha tratado la cuestión militar de una manera propia para ganarse las simpatías del ejército, y se llegó a decir entre corro y corro de comentaristas que el jefe de los radicales Lerroux había tenido una entrevista en la «Casa del Pueblo» con varios jefes y oficiales de tropa, los que trataban de promover la revolución, pero esto corrió como rumor en aquellos dias de fiebre, quedando en la nada todas las cábalas que a este respecto se han hecho.

Lo que si hemos de consignar aquí, aunque solo sea a guisa de noticia, la actitud noble y enérgica de un joven talentoso y republicano el diputado Marcelino Domingo, que en su periódico *La Lucha*, ha pues to su vibrante prosa comentando los sucesos más culminantes de estos días En poco tiempo, se ha hecho popular, y para que el lector no crea que lo engaño, copiaré unos párrafos de uno de los artículos publicados a raiz de la protesta de los militares.

«Estos jefes y oficiales de las Juntas de Defensa, que se han pronunciado contra los que perdieron las colonias, ¿qué harán cuando los que perdieron las colonias les llamen a defenderlos contra las embestidas del pueblo? Estos jefes y oficiales de las Juntas de Defensa, que se han insubordinado contra el régimen actual, ¿qué harán cuando contra el régimen actual se levanten en pie de guerra la mayoría de los españoles? Estos jefes y oficiales de las Juntas de Defensa, que se han rebelado contra la oligarquía militar, ¿qué harán cuando los ciudadanos se rebelen contra la oligarquía militar y la oligarquía eclesiástica y la oligarquía capitalista y la oligarquía política, que han podrido hasta las entrañas de España? ¿Qué harán? ¿Quedarán quietos en los cuarteles, negándose a salir, dejando la solución de esta lucha civil a la fuerza más fuerte? Cumplirán entonces, no sólo su deber de soldados de la patria, sino que harán honor a la viril actitud de estos días. ¿Saldrán a la calle cumpliendo los mandatos del rey que no quiere el país; de los gobiernos constituidos por los peores? ¿Saldrán a la calle en en defensa de las oligarquías?

Soldados: Entonces es llegada vuestra hora. Ya habéis visto que la disciplina se vulnera en los cuarteles cuando conviene a las peticiones de vuestros jefes. Ya habéis visto como, en nombre de la justicia, no en nombre de la ley, vuestros jefes os han tenido dispuestos a salir a luchar contra los Poderes constituídos. Habréis aprendido de estas lecciones. Pues, pensad que por las peticiones que hacen no vuestros jefes, sino vuestros hermanos, se romperá en breve la disciplina de la calle. Pensad que en nombre de la justicia se levantarán, no ya vuestros jefes, sino vuestros hermanos, vuestros padres, vuestras madres. ¿Dispararéis? ¿Haréis fuego? ¿Obedeceréis la orden de volar la cabeza de los que vienen del campo y de la fábrica y del taller; del mismo sitio de donde vinisteis vosotros cuando fuisteis al cuartel; del mismo sitio a donde iréis vosotros cuando salgáis para siempre del cuartel? ¿Dispararéis contra los de abajo para sostener a los de arriba? ¿Dispararéis contra el que no come para proteger al que vive harto? ¿Dispararéis contra el que pide justicia para aguantar en su puesto al que no la hace? ¿Dispararéis contra el que exige recta administración para, proteger al lado de la caja al que roba? ¿Dispararéis contra el que no puede vivir de su trabajo, para cubrir al que vive holgazanamente de sus rentas? ¿Dispararéis contra los que anhelan un Gobierno de los mejores, para retener en su lugar a estos Gobiernos formados por los peores? ¿Dispararéis contra los que se juegan la vida por otra España, para lograr que siga su camino de perdición esta España que lleva en su alma los pecados de cien generaciones? ¿Dispararéis, pensando que si vosotros no estuvierais sirviendo, estaríais también en la calle y en la calle pondrías también el pecho ante los fusiles?».

Estos renglones transcritos, pertenecen a una alocución que dicho diputado a dirigido a los soldados, el que ha sido denunciado por la autoridad civil y la jurisdición militar, habiéndose recogido la tirada del periódico.

EMILIO V. SANTOLARIA.

Barcelona.

N. de R.—El diputado Domingo, cuyo manifiesto se publica, está en peligro de ser victima de la reación, como Ferrer. Junto con él está también encarcelado Araquistain el valiente director de la revista «España».

¿Se consumará el despojo?...

Es sabido que el gobierno uruguayo ha puesto guardias en los barcos alemanes, para que no sigan padeciendo los pobrecitos en manos dé sus pícaros tripulantes.

Esta es una medida de previsión que no pueden tomar a mal los gobernantes alemanes, ante al contrario, deben agradecerla mucho.

Nosotros, que no la vamos con frases y si con hechos, nos hacemos la ilusión de que esa ocupación es definitiva, y publicamos un articulo condenando la apropiación de los barcos alemanes que, si bien no se realizó, no tardará en ser un hecho.

EL DESPOJO SE HA CONSUMADO

Viernes de madrugada, entre sombras, el gobierno uruguayo resolvió apoderarse de los barcos alemanes refugiados en estas aguas, huéspedes de nuestro puerto desde el principio de la guerra.

Tal medida no importa un acto glorioso para la patria de Artigas, es más bien un hecho histórico que ha de avergonzar a los hijos de este pueblo.

Si traicionar la hospitalidad que se le ha concedido, como ha hecho el ministro alemán en Buenos Aires, es malo, aún peor todavía es la violación de la ley hospitalaria por parte de quien la otorga; y si es justa la conducta del gobierno argentino expulsando al huesped poco grato, injusta es, desde todo punto en que se mire, la accion del gobierno uruguayo, parecida a la del delincuente artero que concede asilo en su morada al caminante, para poder robarle con más comodidad y menor riesgo.

Tal medida importa, lisa y llanamente, el despojo violento a quien no puede defenderse; es un notorio atentado a los convenios internacionales, que no nos interesa mayormente su respeto como anarquistas que somos, pero que nos indigna por la injusticia que representa.

El procedimiento del gobierno uruguayo, cae en el dominio de la delincuencia vulgar; es un caso clavado de apropiación indebida.

¿Pretexto para justificarse? Muchos y graves: el honor de América!!!

¡Oh, honor de la virgen América, cuán frágil eres!...

De Corrientes

Los obreros que en esta capital manufacturan el pan están estrecha y compactamente reunidos en una sociedad de resistencia para defensa de los ataques recios del capitalismo y también para difundir entre el gremio los derechos que la justicia bien entendida les otorga.

Comprendieron los camaradas que orientan dicha sociedad que mientras los trabajadores vivan diseminados y desunidos, todos sus derechos y su dignidad serán hollados y ultrajados por la prepotencia de los poderosos agiotistas. Y comprendieron también que siendo eminente el peligro de que la mentira y la farsa sean inmiscuidas en sus propios y exclusivos asuntos, ni para políticos, ni para patriotas, ni para religiosos dicha institución reserva asientos ni cabida.

Es, pues, la sociedad de Obreros Panaderos de Corrientes, en la actualidad, modelo de instituciones que se declaran contra el capital, en la cual mucho pueden aprender aquellas en las cuales predomina el caudillismo ambicioso de la política.

De arraigadas convicciones libertarias y con valentía ácrata los compañeros que en élla actúan no desperdician momento para dar consistencia anarquista a su obra de emancipación.

Lástima que esta actitud de batalla que asumen los panaderos correntinos no sea imitada por otros gremios. Lástima, mucha lástima es que la generalidad de los demás obreros permanezcan pasivos a los embates canallescos de los esplotadores. Pero ya empieza la propaganda; ellos, los que son conscientes, inician valerosos principios y a ellos no serán sordos y ciegos los que necesitan mejorar sus condiciones morales y materiales.

Podemos, pues, afirmar, que por esos lugares donde la propaganda empieza, empieza bien. Hay hombres que piensan y leen y esto basta para que les sonrian los triunfos venideros.

En los presentes momentos los obreros del pan prepáranse para dar huelga a sus brazos. Exigirán de los dueños de panaderías unas pequeñas mejoras. Y alcanzarán el éxito porque son solidarios, valientes y tenaces.

Y al respecto presentarán un pliego de nuevas condiciones de trabajo; petitorio que no permirá transigencias ni medianos triuntos; pero eso siendo meditado previamente y acordaron exigir las mejoras que están en relación con sus actuales fuerzas. Esto, aunque bien comprenden ellos que por justicia les corresponde mucho más, pero la justicia, saben que es patrimonio de la fuerza y aun no son fuertes del todo.

En próxima correspondencia pondré a los compañeros de esa al tanto de las novedades que están a realizarse.

TEÓFILO DÚCTIL.

Corrientes 7 Setiembre.

En el Palace Cinema

LA VELADA DEL LUNES

El Lunes 17 de Setiembre en este Biógrafo situado en la calle Agraciada y Asunción se realizará una velada artística, con un interesante programa, a beneficio de la «Biblioteca popular» a fundarse en breve en la Aguada.

Los que ameis la cúltura popular concurrid a esta función.

De Redacción

Se ha extraviado en el correo el estudio número 6 que sobre racionalismo viene desarrollando Torralvo en EL HOMBRE. Existe en nuestro poder el número 7, pero aplazamos su publicación hasta que el citado compañero nos envíe el número 6 nuevamente.

En el Biógrafo Reducto

Auspiciada por el Centro de Estudios Sociales de Arroyo Seco, se realizará el 21 de Setiembre un festival artístico-literario, con el concurso del Cuadro Filodramático de este Centro de Estudios.

Se pondrá en escena el boceto dramático de Sánchez Gardell LA OTRA y el intenso drama de Guimerá TIERRA BAJA.

Balance del número 46

SALIDAS

Gastos para la impresión.	$	7.58
Estampillas	»	1.10
Alquiler de Setiembre. .	»	4.50
Kerosene	»	0.40
Porte pago.	»	0.31
Al Comité Pro Imprenta.	»	15.00
Déficit del num. 45. . .	»	30.66
Total.	$	59.55

ENTRADAS

Por paquetes.	»	7.13
Por suscripciones . . .	»	5.50
Santiago Pereyra . . .	»	1.00
Venta, «Labor y Ciencia», núms. 43, 44 y 45 . .	»	2.60
Id «Lúz y Vida», (Cerro).	»	1.06
Total.	$	17.29

RESUMEN

Salidas.	$	69.55
Entradas	»	17.29
Déficit que pasa al núm. 46.	$	42.26

NOTAS ADMINISTRATIVAS

C. Pagliarini. B. A.—Recibimos suyo $ 7.00, de Juan Marroquí 5.00, F. Dall'Orso 1.00, Juan Roncallo 1.00, Cirilo Paiva 2.00.—Total $ 16.00.

M. Obregón.-Salto.-Recibimos 050

«Prometeo».—Paraguay.—Mandaremos lo pedido, pero, tardaremos un poco porque algunos están en Chile.